

DISTENDIDOS. Clinton charla con Arafat, en presencia del jefe de los negociadores palestinos, Erekat. / REUTERS

Washington impide que Arafat se reúna con la oposición

Las delegaciones acercan posiciones en el tema de los refugiados, las fronteras y los recursos hidráulicos, pero siguen divididas respecto al futuro de Jerusalén

MERCEDES GALLEGO CORRESPONSAL NUEVA YORK

Tres palestinos irritados eran ayer la espada de Damocles que pendía sobre las negociaciones de Camp David. Los mismos a los que Washington ha vetado de las conversaciones de paz. Los tres representantes de la oposición palestina habían sido convocados por el lider de la OLP, Yaser Arafat, que intenta subirlos al carro de la paz. El agudo gesto político de Arafat no fue visto con buenos ojos por los funcionarios americanos, temerosos de que la presencia de

estos políticos de «extrema izquierda», como los califica Israel, pueda dinamitar el ambiente de confianza que se ha logrado en los días previos.

Bill Clinton estuvo de vuelta para la cena y para deshacer el entuerto. Necesitó, eso si desvelarse hasta bien entrada la madrugada, pero ayer las aguas parecian volver a su cauce.

Personalmente, y como gesto de deferencia, la secretaria de Estado Madeleine Albright visitó a los tres palestinos para explicarles la delicada situación y pedirles su cooperación. A esas alturas, tras un dia de tensión abandonados a su suerte en un hotel de Emmitsburg, a 12 kilómetros de Camp David, el representante del Frente Democrático para la Liberación de Palestina no estaba dispuesto a perdonar el agravio. Talisir Halad se nego a recibir a la Secretaria de Estado y acusó a Washington de aislar a Arafia epara forzarle a hacer concesiones».

Ambiente positivo

El portavoz de la Casa Blanca Joe Lockhart, que en estos días no se caracteriza por su locuacidad, admitió abiertamente la responsabilidad de su Gobierno en el conflicto surgido. «Dadas las reglas establecidas para esta cumbre, preferimos que no se celebre el encuentro (entre Arafat y la oposición)», admitió. La excusa, no comprometer el «ambiente

positivo» que reina en el centro vacacional.

La cadena CNN se encargó de confirmar los signos de optimismo que guian las negociaciones al afirmar que «se han hecho algunos progresos y se han abordado todas los temas».

Según las filtraciones de la delegación israeli, el primer ministro Ehud Barak habría propuesto contribuir económicamente al retorno de los refugiados palestinos a cambio de no asumir ninguna responsabilidad en la tragedia que han sufrido. Ambas partes habrían acercado posiciones también en cuanto a las fronteras de Israel, los asentamientos judios en esta franja y los recursos hidráulicos, pero continuarian bioqueados en el tema más delicado, Jerusalón

En privado, los funcionarios americanos sugerían que la cumbre puede alargarse más allá del viaje de Clinton a Japón, previsto para el próximo miércoles. El retraso, además, se verá agudizado este fin de semana por la obligación de respetar las costumbres religiosas de ambos pueblos, lo que paralizara las negociaciones.

El líder palestino amenaza con marcharse

EUGENIO GARCÍA GASCÓN JERUSALÉN

Yaser Arafat ha amenazado con abandonar la cumbre que se celebra en Camp David si Washington no le permite reunirse con los tres miembros de la oposición desplazados a Washington por expreso deseo del lider palestino, informó en su edición de ayer el periodico palestino 'Al-Quds', que se publica en Jerusalén oriental. Los tres dirigentes son Taysyr Jaled, perteneciente al Frente Democrático para la Liberación de Palestina; Samir Goshe, del Frente de Lucha Popular; y Suleiman al-Nayab, del Partido del Pueblo Palestino.

Estos tres funcionarios de la OLP llegaron a Washington el jueves y se encuentran alojados en un hotel de la capital norteamericana sin saber si podrán entrevistarse con Arafat. La delegación palestina ha dejado claro a la Administración norteamericana que es imprescindible que su líder se reúna con los tres delegados para mantener el buen ambiente existente hasta ahora en la cumbre.

De hecho, es el presidente palestino quien los ha invitado a Camp David. Pero los norteamericanos no les han permitido su entrada. Para Arafat se trata de una cuestión importante puesto que no desea que los grupos de la oposición de la OLP le acusen de firmar un acuerdo con Israel que no cuente con el apoyo de la mayoria de los palestinos.

Hay que recordar que algunos dirigentes palestinos — y especialmente Yaser Abed Rabbo, que forma parte de la delegación oficial— exigen a Arafat que cualquier acuerdo que salga de la cumbre que se celebra en Camp David sea sometido a un referendum entre la población palestina, tanto la residente en el territorio como la de la amplia diáspora que se reparte por buena parte de los países árabes.

